

El servicio anual del Pesaj es muy solemne y serio, porque debemos pensar sobre el sufrimiento y la muerte de nuestro sacrificio del Pesaj, Jesús Cristo.

Debemos esforzarnos por entender mejor todo lo que Jesús Cristo sufrió por nosotros, para estar más agradecidos, recibir ese sacrificio, que permite que nuestros pecados sean perdonados y así podamos tener una relación personal y estrecha con Él y con su Padre, nuestro Padre, el Único y Todopoderoso Eterno Dios.

Este servicio es también un servicio muy alentador, porque revela el profundo amor de Dios y de nuestro sacrificio del Pesaj, Jesús Cristo. Debemos recordar que nuestra participación en este servicio es una expresión de nuestra fe en la muerte de Jesús Cristo por nosotros, nuestra fe en la muerte reconciliadora de Jesús Cristo. Este servicio también debe recordarnos que tenemos el compromiso de permitir que Cristo y nuestro Padre vivan su camino de vida en nosotros y a través de nosotros.

Dios nos dio este tiempo señalado para recordarnos el amor abnegado, el amor reconciliador que Jesús Cristo ha mostrado por toda la humanidad y por Su Iglesia.

Empezaremos este servicio hablando del Pesaj en el Nuevo Testamento. Vayamos a **1 Corintios 11:23**. Pablo dice: **Yo recibí del Señor lo mismo que os transmití a vosotros: Que el Señor Jesús, la noche en que fue traicionado, tomó pan, y después de dar gracias, lo partió y dijo: “Éste pan es mi cuerpo, que por vosotros entrego; haced esto en memoria de mí.” De la misma manera, después de cenar, tomó la copa y dijo: “Ésta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto, cada vez que bebáis de ella...** Una vez al año, como entendemos, en este día que Dios ha apartado el 14° día del primer mes del calendario sagrado que Dios dio a los seres humanos para que ellos pudiesen observar las fechas designadas por Dios, Sus tiempos señalados. Y este es uno de esos tiempos señalados. El primero de ellos. Es el comienzo de la temporada de Días Sagrados. Todo comienza con el Pesaj. Nuestro llamado y un proceso de cambio en nuestra vida comienzan con nuestro Pesaj.

Y él dijo: **...hace esto**, en otras palabras, **cada vez que bebáis de ella, en memoria de mí**. Y nosotros hacemos esto una vez al año. **Porque cada vez que coméis este pan y bebéis de esta copa, proclamáis la muerte del Señor hasta que él venga.**

Y Pablo continúa en el **versículo 27**, diciendo: **Por lo tanto, cualquiera que coma el pan o beba de la copa del Señor de manera indigna, será culpable de pecar contra el cuerpo y la sangre del Señor**. Y nosotros entendemos eso. Nosotros hacemos esto con sobriedad. Venimos a la presencia de Dios Todopoderoso y de Jesús Cristo en esta noche para participar de este servicio del Pesaj, para tener la increíble oportunidad de hacer esto, para que podamos tener una relación correcta con Dios y

con Jesús Cristo, para que podamos crecer espiritualmente, para que nuestras mentes puedan ser transformadas en algo diferente a la naturaleza humana que es carnal y egoísta.

Y él dice: **Así que cada uno debe examinarse a sí mismo antes de comer el pan y beber de la copa.** Debemos pensar en esas cosas antes de participar de este servicio del Pesaj. Debemos considerar como estamos viviendo y arrepentirnos si no estamos viviendo de una manera justa, para no tomar de los símbolos del Pesaj de manera indigna. Y debemos tratar de cambiar nuestras vidas continuamente.

El que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, come y bebe para su propia condenación. Porque no entiende todo lo que Jesús Cristo pasó por nosotros. Y no solamente no comprende lo que él pasó y sacrificó por nosotros con su muerte, con su sufrimiento, con los golpes que recibió antes de morir, pero tampoco comprende lo que esto significa para el Cuerpo de Cristo, que es gracias a esto que podemos tener comunión en el Cuerpo de Cristo.

Por eso hay entre vosotros muchos enfermos y debilitados, y muchos duermen. Y por supuesto que eso puede manifestarse de alguna manera física, puede ser algo físico. Pero aquí se refiere a algo que va más allá de lo físico. Porque Dios nos ha dado leyes según las cuales debemos vivir y esas cosas nos afectan. Eso afecta a nuestra salud, afecta la forma en... Y la forma en que pensamos puede afectar nuestra salud. Pero esto a lo que Pablo se refiere aquí es algo mucho más importante, mucho más profundo que lo físico. Es algo que tiene que ver con la mente, con lo que pensamos. Podemos alejarnos de Dios, separarnos de Dios. Como el ejemplo que he dado recientemente del cordón umbilical. Si obstruimos el cordón umbilical la vida, el poder del espíritu de Dios, empieza a extinguirse. El flujo de ese poder en nuestra vida se corta y nos volvemos espiritualmente débiles. Ya no podemos crecer espiritualmente. Y aquí dice: **Por eso hay entre vosotros muchos enfermos y debilitados, y muchos duermen.** Podemos quedarnos dormidos espiritualmente. Y la evidencia de eso está a nuestro alrededor, de una manera muy poderosa, en la Iglesia dispersada.

Versículo 31- Porque si examinamos a nosotros mismos, no seremos juzgados. Lo mejor que podemos hacer es examinar nuestras propias vidas, y buscar la ayuda de Dios, es avivar nuestro espíritu y desear estar cerca de Dios para que podamos ser transformados, para que podamos cambiar, para que no permanecer los mismos año tras año, pero convertirnos poco a poco en algo diferente, en algo mejor, por el poder del espíritu de Dios, Su vida viviendo en nosotros y a través de nosotros.

Versículo 32 - Pero cuando somos juzgados... Cuando no examinamos a nosotros mismos como deberíamos hacer, cuando no ponemos a nosotros mismos a prueba, cuando no nos esforzamos para cambiar en nosotros mismos las cosas que oímos sermones, no trabajamos en esas cosas, no oramos por esas cosas y no buscamos la ayuda de Dios para cambiar. **Pero cuando somos juzgados somos disciplinados,** corregidos, **por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.** Dios no nos ha llamado para fracasar. ¡Dios nos ha llamado para tener éxito! Dios nos ha llamado para que podamos cambiar y vencer y conquistar. Y podemos hacer esto a través de lo que estamos celebrando aquí esta noche, a través de Jesús Cristo que es nuestro Pesaj.

Lucas 22:7- Cuando llegó el día de la fiesta de los Panes sin levadura, en que debía sacrificarse el cordero del Pesaj, Jesús envió a Pedro y a Juan, diciéndoles: Id y haced los preparativos para que comamos el Pesaj. Ellos iban a celebrar el Pesaj como era celebrado en el Antiguo Testamento. Ellos iban a tomar un cordero en la noche del Pesaj, lo iban a matar, iban a cumplir con todo el ritual y después iban a comer ese cordero esa noche .

Ellos le preguntaron: ¿Dónde quieres que la preparemos? Él les dijo: He aquí, cuando entren en la ciudad, les saldrá al encuentro un hombre llevando un cántaro de agua. Síguenlo hasta la casa a donde entre. Díganle al dueño de la casa: “El Maestro te dice: ¿Dónde está la habitación en la que he de comer el Pesaj con mis discípulos?”. Y él les mostrará un gran aposento alto ya dispuesto. Preparen allí. Fueron, pues, y hallaron como les había dicho; y prepararon el Pesaj. Cuando llegó la hora, se sentó a la mesa, y con él los doce apóstoles. Después que el sol se había puesto y el día del Pesaj había comenzado ellos se reunieron para cenar, para comer del cordero del Pesaj, según las ordenanzas del Antiguo Testamento.

Y les dijo: ¡Cuánto he deseado comer con vosotros este Pesaj antes de padecer! Él estaba deseoso de que llegara ese momento, para celebrar con ellos el último Pesaj que él observaría en esta tierra como un ser humano. Él estaba deseoso de que llegara ese momento en que estaría con sus discípulos en la última noche antes de pasar por las cosas que él sabía que Dios le había llamado a cumplir, el propósito de su vida. Y él les dijo que estaba deseoso. No era un simple deseo, pero era algo que él quería mucho, eso era un deseo ardiente dentro de él.

Vayamos a **Juan 13: - Antes de la Fiesta del Pesaj...** La temporada del Pesaj. Y entendemos que los días de la Fiesta, los Días Sagrados de esa temporada son solamente el primer y el séptimo día de los Panes sin Levadura. Esos dos días son Días Sagrados, los días festivos. Pero se trata de una temporada, como era comúnmente entendido por los judíos de la época. Y antes de este periodo, **sabiendo Jesús que había llegado su hora para pasar de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo los amó hasta el fin.** Y ese es un amor increíble, un amor abnegado, una vida dedicada a un increíble propósito, algo que va mucho más allá de lo que podemos comprender; no en toda su extensión. Él tenía esa mente, él tenía esa vida y ese entendimiento que Dios le había dado a través del poder del espíritu de Dios. El Verbo de Dios hecho carne. Y esas son cosas que nosotros todavía no entendemos completamente. Sólo podemos entenderlo en partes, solo podemos ver parte de esto. Y aquí se está hablando de estas cosas.

Continuando: **Terminada la cena, el diablo ya había incitado a Judas Iscariote, hijo de Simón, para que traicionara a Jesús.** Y Satanás siempre trata de frustrar, de estropear lo que Dios hace, trata de causar estragos siempre que puede. Y cada año antes del Pesaj, especialmente ahora que estamos en el final de esa era, con todas las cosas que están sucediendo a nuestro alrededor, ese ser y los que lo siguieron tratan de alborotar las cosas, intentando hacernos salir del camino correcto, intentando alejarnos de Dios, intentando hacer con que nos enfoquemos en otras cosas. Y nosotros tenemos que saber reconocer eso, tenemos que saber reconocer las cosas que tienen lugar alrededor de nosotros y tratar con ellas de la manera adecuada, tenemos que buscar a Dios para que Él nos libre de esas cosas a

través de Jesús Cristo, sabiendo que es en Él donde está nuestra fuerza y nuestro poder y no en nosotros mismos. No debemos confiar en nosotros mismos, no podemos dejarnos embaucar por las cosas que nos rodean. Todo lo contrario. Debemos avanzar con la confianza y con la audacia que Dios nos da, sabiendo que esos seres no tienen poder sobre nosotros. Ellos pueden causar problemas, pueden alborotar las cosas a nuestro alrededor, pero no debemos dar atención a eso. Y a veces las personas ceden a eso, ellas son puestas a prueba en eso.

Y aquí dice que Judas Iscariote iba a traicionarlo. **Versículo 3 - Sabía Jesús que el Padre había puesto todas las cosas bajo su dominio, y que había salido de Dios y a él volvía...** Jesús Cristo entendía la obra que tenía por delante, la labor, la responsabilidad que estaba sobre él. Él sabía todo por lo que iba a pasar, él sabía que durante toda su vida él había sido preparado para este momento, él sabía que fue para eso que él vino a la tierra. Nacido de una mujer, nacido de Dios Todopoderoso, quien engendró su vida en una mujer, para ser Su Hijo, el único ser que iba a nacer de esa manera, para un gran propósito. Y lo primero era ser el sacrificio del Pesaj. Y Jesús Cristo lo sabía. Él sabía lo que eso significaba.

...se levantó de la cena, se quitó su manto y, tomando una toalla, se la sujetó a la cintura; luego puso agua en un recipiente y comenzó a lavar los pies de los discípulos, para luego secárselos con la toalla que llevaba en la cintura. Él aquí estaba haciendo algo que iba a cambiar la función, la naturaleza y el significado del Pesaj a algo que es más profundo y más significativo para la Iglesia, para el Cuerpo de Cristo; para todo por lo que Cristo iba a pasar para nosotros pudiésemos ser parte del Cuerpo de Cristo. Jesús aquí estaba instaurando una ceremonia que la Iglesia ha sido ordenada a celebrar año tras año, siguiendo este ejemplo, haciendo lo mismo que Jesús Cristo hizo aquí. ¡Qué admirable es el hecho de que nosotros podamos participar de algo que tan pocos entienden!

Entonces llegó a Simón Pedro y este le dijo: Señor, ¿tú me lavas los pies a mí? Respondió Jesús y le dijo: Lo que yo hago tú no lo entiendes ahora pero lo comprenderás después. Y eso es lo mismo para nosotros, en muchas cosas. Hay tantas cosas que suceden a nuestro alrededor que no entendemos, pero simplemente seguimos adelante. Y solo lo entendemos más tarde, como pasó con la Apostasía. Solo después nosotros comenzamos a “ver”, cuando Dios nos mostró lo que significaba.

Pedro le dijo: ¡Jamás me lavarás los pies! Jesús le respondió: Si no te lavo no tienes parte conmigo. A Pedro, como ser humano que era, le pareció que Cristo no debía hacer algo así: “No, esto está muy por debajo de tu posición. Yo no soy digno de que me laves los pies.” Y a continuación: **Simón Pedro le dijo: Señor, entonces, no sólo mis pies, sino también las manos y la cabeza.** Si esto es lo que esto significa, si es para que pueda tener parte contigo, lávame entonces.

Le dijo Jesús: El que se ha lavado no tiene necesidad de lavarse más que los pies pues está todo limpio. Ya ustedes están limpios, aunque no todos. Porque sabía quién lo entregaba por eso dijo: “No todos están limpios”. Qué cosa increíble, saber que allí había alguien que iba a traicionarlo, que ya había iniciado el proceso de traicionarlo. Él lo sabía porque Dios se lo dio a conocer, y lo que está escrito.

Así que, después que les hubo lavado los pies, y tomado su ropa, volviéndose a sentar a la mesa, les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis, Maestro, y, Señor: y decís bien; porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavar los pies los unos a los otros. Y aquí podemos ver un increíble sentido de la humildad y del deseo de hacer las cosas a la manera de Dios. Debemos de humillarnos ante los demás en el Cuerpo de Cristo y desear vivir de la manera correcta hacia los demás en el Cuerpo de Cristo. Porque esta es nuestra arena de la vida, es donde podemos aprender a poner en práctica, a vivir este modo de vida, el camino de vida de Dios, a vivir ese tipo de amor que se sacrifica por los demás. A no hacer nuestra voluntad pero la voluntad de Dios. A no mirar a lo que nosotros queremos pero a mirar más a lo que quieren los demás. En otras palabras, a no ser egoístas.

Os he dado ejemplo, para que hagáis lo mismo que yo he hecho con vosotros. Ciertamente os aseguro que ningún siervo es más que su amo, y ningún mensajero es más que el que lo envió. ¿Entendéis esto? Dichosos, bienaventurados, seréis si lo ponéis en práctica. Pero no se trata solamente de lavar los pies unos a otros, pero se trata de lo que hacemos, de lo que vivimos el resto del año el uno hacia el otro. Eso es lo que realmente importa. Como vivimos los unos hacia los otros. Si tenemos un espíritu humilde, si estamos dispuestos a humillarnos ante los demás. Sin peleas, ofensas, celos o cualquier cosa que refleja la naturaleza humana egoísta. Esas cosas no deben existir en nuestro medio nunca. Y cuando aparecen debemos tratar con ellas rápidamente, inmediatamente, porque si no lo hacemos eso destruye a las personas. Y eso ya ha destruido a muchos. Hay muchos que ya no están con nosotros hoy (esta noche) a causa de esas cosas. Lo que es una lástima. De verdad.

Jesús instituyó esta ordenanza para sus discípulos mostrando su deseo y su voluntad de servir y de amar incondicionalmente. Con total entrega y sacrificándose. Y él ordena a nosotros seguir su ejemplo de humildad. Y debemos humillarnos para servir a los demás, para tener una mentalidad de servir, de dar y no de obtener. Y no sentirnos ofendidos por cualquier cosa, no tener una mentalidad vengativa hacia otra persona debido a los celos y a la envidia, ofendiendo a los demás, metiéndonos en discusiones sin sentido, armando alboroto. Eso no viene de Dios. Esa no es la mente de Dios. Ese no es el ejemplo que Jesús Cristo sufrió para darnos. Todo lo contrario. Él sufrió para que nosotros pudiésemos ser libres de todas esas cosas, para que esas cosas puedan ser sacadas de nosotros totalmente. Y debemos humillarnos para poder servir a los demás con un verdadero amor, cuidándolos y preocupándonos por ellos. ¡Un amor sincero!

Ahora vamos a pausar el video y ustedes van a seguir las instrucciones para la ceremonia del lavado de pies. Ustedes deben pausar el video ahora y volver a ponerlo cuando terminen con el lavado de pies.

Y ahora que todos ya están de vuelta del lavado de pies, vayamos a **Isaías 53:1**. Esta es una profecía sobre las cosas por las que Jesús Cristo iba pasar esta noche y en parte diurna de día del Pesaj, cuando él dio su vida por nosotros. **Versículo 1 - ¿Quién ha creído nuestro mensaje?** Y eso es increíble. Él se pregunta: ¿Quién puede creer estas cosas? ¿Quién cree en el Pesaj? ¿Quién cree en lo que hizo, en lo que él iba a pasar y por qué? Y el mundo a nuestro alrededor ha hecho un gran lío de todo eso y ha

restado significado a todo eso. Ellos observan una vez a la semana lo que llaman de “la comunión”. Y nada de eso no tiene significado para ellos. Ellos no entienden que el propósito de Dios es que celebremos eso una vez al año, y tampoco entienden lo que eso verdaderamente nos enseña. El mundo ha hecho un lío de todo eso. Pero Dios nos ha llamado a salir de este mundo. ¿Y quién puede creer esas cosas? Solamente aquellos a quienes Dios llama. Sólo aquellos a quienes Dios le da Su ayuda, a través del poder de Su espíritu, para comenzar a ver y entender lo que esto significa. Entender que no hay ninguna contradicción entre lo que está escrito en el Antiguo Testamento y lo que está escrito en el Nuevo Testamento. Todo lo contrario, uno complementa el otro. Las cosas que están escritas en el Nuevo Testamento se basan en lo que está escrito en el Antiguo Testamento. Y eso nos da una mayor comprensión de esas cosas en un plano espiritual, cosas que debemos ver, entender y comprender.

¿A quién se ha manifestado el brazo, el poder, del SEÑOR? Nuevamente: a los que Dios llama. Porque si Dios no nos llama, no tenemos la capacidad para ver y entender. ¿Y cuán bendecido es usted en poder estar aquí esta noche, en poder ver estas cosas, entender estas cosas? No son muchos los que tienen esa bendición.

Creecerá ante Él como un renuevo... Y esto se refiere a la vida de Cristo y a su relación con su Padre; lo que Dios ha dado a él, la vida de Dios en él. Y sigue: **como raíz de tierra seca.** Eso es algo imposible. Dios tiene que hacerlo. Y qué cosa poderosa es que Dios le haya dado vida – el Verbo de Dios hecho carne. **No tendrá una apariencia atractiva ni hermosura impresionante...** Hablando de Jesús Cristo. Él no era guapo o bien parecido... Algunas personas son bien parecidas, tiene una determinada forma de actuar y de hablar que les hacen resultar atractivos a los demás. Y a menudo por las razones equivocadas. Pero aquí queda claro que Jesús Cristo no era así. Él no parecía atractivo, en absoluto. **No tendrá una apariencia atractiva ni hermosura impresionante. Lo veremos y nada en su apariencia lo hará deseable.** Uno no se sentía automáticamente atraído por su apariencia o por su personalidad. Porque lo más importante era lo que él decía. Y ese es el punto. Él era el Verbo. Y lo importante es lo que Dios trajo a este mundo a través de él mundo. Eso es lo importante. No se trata de lo que el ser humano considera importante. Y es por eso que Dios hizo y hace las cosas de la manera que hace. Y esto es algo hermoso.

Continuando: **Despreciado y rechazado por los hombres...** Y nosotros entendemos esto. Y, por lo general, eso es lo que pasa a todos los que le siguen. **...varón de dolores, hecho para el sufrimiento.** Porque cuando usted vive según el camino de vida de Dios usted va a experimentar cosas, cosas muy fuertes, que le harán darse cuenta de que este mundo no tiene nada que ver con Dios. De verdad. Y todo esto tiene que cambiar. Y estamos deseosos de que llegue el momento, que vendrá pronto, cuando el gobierno de Dios y no el gobierno de los hombres gobernará la tierra. El ser humano no ha tenido éxito durante los 6.000 años que ha gobernado a sí mismo.

Despreciado y rechazado por los hombres, varón de dolores, hecho para el sufrimiento. Todos evitarán mirarlo... Eso es lo que reflejan nuestras vidas como seres humanos, que nosotros no le queremos. Es como Adán y Eva en el jardín, escondiéndose entre los árboles porque no quería que Dios los vea. Y así somos los seres humanos, eso es lo que las personas hacen con la verdad, es lo que

hacen con Jesús Cristo. Ellas no saben quién es Cristo. Ellos cuentan historias y dicen cosas para sentirse mejor consigo mismos, pero nada de esto tiene algo que ver con la verdad, con lo que es correcto, con lo que Dios puede hacer en nosotros a través de esa vida.

Todos evitarán mirarlo, será menospreciado, y no lo consideraremos. Y así es la naturaleza humana hasta que Dios nos llama y nos ayuda a ver cómo somos, nos ayuda a ver cómo debemos los que estamos en la Iglesia debemos tratar a las personas en el mundo, los que están atrapados en el mundo. Y cuanto más atrapado uno está, especialmente por el cristianismo tradicional, más uno va a resistir y luchar contra la verdad, va a despreciar la verdad, como tantos hacen, y se aferran a las cosas que creen.

...y no lo consideraremos. Pero él llevó con nuestras enfermedades, nuestra corrupción... La corrupción de la mente. Fue por eso que él sacrificó su vida como nuestro Pesaj. Él llevó sobre sí la corrupción y la enfermedad de la mente humana, de todos los seres humanos, para que podamos ser salvos de esto. ...y soportó nuestros dolores. **Pero nosotros lo**, como esa palabra significa aquí, **lo consideramos** (lo tuvimos por) **herido**. En otras palabras, no nos importó que eso le sucediera. Él murió. Y hay personas que siquiera creen en esas cosas. Es como si nada de eso tuviera mucho significado para las personas, y ellas viven como les da la gana. Ellas no aprecian esto como debemos esforzarnos por apreciar. Especialmente ahora, como hacemos una vez al año, cuando tenemos más presente en nuestras mentes todo lo que él pasó por nosotros. Entender que eso tiene un gran impacto en nuestras vidas en lo que se refiere a cómo elegimos vivir y a las cosas contra las que estamos dispuestos a luchar.

Y nuevamente aquí: **Pero nosotros lo tuvimos** (o lo consideramos) **por herido...** No nos importó que Dios lo sacrificara. Así somos. Vivimos como si eso no tuviera importancia Así son los seres humanos. No les importa. Ellos no piensan en eso. Ellos no lo entienden hasta que son capaces de “ver”. Y Dios permitió que él fuera azotado, que le matasen, que sufriera de la manera que sufrió para que nosotros pudiésemos tener vida. Para que podamos tener vida como parte de ELOHIM en el futuro y una vida engendrada ahora. ...**por herido por Dios y afligido**. Dios permitió que esas cosas tuviesen lugar.

Versículo 5 - Pero él fue herido por nuestras transgresiones... Debido a esta actitud de los seres humanos, que son tan egoístas y no quieren a Dios en su vida. Hoy en día en muchos lugares... En el sur ellos hablan de Dios, pero no entienden de lo que se trata. Ellos están equivocados. Pero en algunos países, en algunos lugares, cuando usted habla sobre Dios las personas se sienten incómodas. Ellos no quieren hablar de ese tema. **Pero él fue herido por nuestras transgresiones, molido, roto, por nuestros pecados.** despedazado, roto. Su vida. Como ese pan que partimos en pedazos, su vida ha sido rota, despedazada. Ellos le quitaron la vida. **El castigo que nos trajo paz fue sobre él...** Para que pudiéramos tener paz, para que pudiéramos comenzar a experimentar una paz que viene de Dios. No la paz del ser humano, que es una falsa paz, que es algo perverso y egoísta en realidad.

Él sufrió ese castigo para que tuviéramos paz. Todo lo que él sufrió, todo lo que él tomó sobre sí en su vida. **...y por sus heridas somos sanados.**

Todos nosotros nos descarriamos como ovejas... Todos hemos pecado. ...cada uno tomó su propio camino. Así somos. Y necesitamos ser liberados de eso. **Pero el SEÑOR hizo recaer sobre él la iniquidad de todos nosotros.** Es por eso, es debido al Pesaj, es debido a su sangre que fue derramada por nosotros, es debido a nuestra fe en lo que él hizo por nosotros, que podemos comenzar a vivir por la fe. Dios nos da la verdad y nosotros la seguimos, vivimos fielmente lo que sea que Dios nos dé, buscamos obedecerlo, acercarnos a Él, ser uno con Él. ¡Qué cosa más impresionante!

Versículo 10 - Pero al Señor le pareció bien quebrantarlo (herirlo)... Y eso significa que Dios lo permitió. Porque esa era la única manera; ese es el único medio por el cual el hombre puede ser salvo. ... **y herirlo, para que cuando presente su vida como sacrificio para la expiación de pecado...** Y eso es lo que hacemos. Miramos a su vida, que es un sacrificio por nosotros. No se trata de lo que podemos hacer, pero de lo que él hizo por nosotros. Y eso es a lo que miramos. Miramos su ofrenda, su sacrificio. Y yo oro y espero que eso nos haga humildes y profundamente, profundamente agradecidos por ello. De tal manera que correspondamos al amor de Dios, a la bondad y a la misericordia de Dios esforzándonos para tener ese mismo amor en nosotros. ...**verá su descendencia...** Es decir, Dios, cuando Él ve estas cosas. Cuando miramos esas cosas, como estamos haciendo ahora, en esta noche del Pesaj, esto es conmovedor para Dios, es emocionante para Dios. Ver que los seres humanos le corresponden y desean Su camino de vida cuando Él les da una porción de Su espíritu santo. Porque no todos han hecho esto. Y por eso debemos clamando por Su ayuda para poder continuar en ese camino, para poder seguir adelante. Debemos clamar continuamente a Dios por Su ayuda. Y Dios lo mira y se recuerda, esto está siempre delante de Él, Su simiente y Su propósito, lo que Él ha hecho. Y esto le trae mucha satisfacción ahora satisfactorio debido al fruto que está siendo producido cuyo resultado es ELOHIM.

...tendrá una larga vida, la voluntad del SEÑOR se verá prosperada por su mano. En Jesús Cristo, en lo que Dios está haciendo ahora a través de él, y continuará haciendo en el futuro.

Versículo 12 - Por lo tanto, le daré un puesto entre los grandes, y repartirá el botín con los fuertes, porque derramó su vida hasta la muerte... Y por supuesto que esto va mucho más allá que todos los demás seres humanos. Él es el primero de las primicias, el primogénito de la creación de Dios en ELOHIM. ...**y fue contado entre los transgresores...** Fue despreciado como un... Él fue colgado entre dos ladrones, uno de cada lado. Y las personas le miraban y pensaban: "Él tiene que ser culpable para estar en esa posición. Él tiene que morir." ¡Qué mundo enfermo! ...**cargó con el pecado de muchos, e intercedió por los pecadores.** Por todos nosotros.

El sacrificio de Cristo fue para la sanación del cuerpo, de hecho. Así es como empezamos a comprender esas cosas. Eso es lo que Dios nos muestra primero cuando somos nuevos en la Iglesia y recién empezamos a ver las cosas. Y he visto muy a menudo que cuando ciertas cosas pasan los que son más nuevos en la Iglesia empiezan a aprender que es importante pedir la unción, es importante corresponder a Dios y pedir la unción que Él ha dado a través de Su ministerio para que podamos aprender de ese proceso. Pero ese es un proceso físico. Y con el tiempo aprendemos que Dios no

siempre interviene. Que Dios no siempre interviene de inmediato. Aprendemos esas cosas a medida que maduramos y somos capaces de “ver” y entender las cosas bajo desde una perspectiva diferente. Y hay cosas por las que podemos pasar en nuestra vida cuyos frutos veremos más tarde. Puede que también veamos algo de eso ahora pero sobre todo más tarde vamos a ver lo que eso hace en la transformación de la mente. Y esto es algo de un valor inestimable. Y es por eso que estamos dispuestos a pasar por lo que sea que tengamos que pasar en la vida. Porque estamos en las manos de Dios. Nosotros pertenecemos a Dios y Él sabe cómo moldearnos y formarnos a la perfección, para que podamos nacer en ELOHIM. Y es impresionante poder vivir en esa fe.

Y así es como todo comienza, con algo físico que nos lleva a un propósito más importante, a la sanación en nuestras vidas. Y eso nos enseña cosas sobre la sanación de la mente; la mente que debe ser transformada, que debe cambiar. Y eso es una sanación. Es por eso que a mí me encantan los versículos del Antiguo Testamento y también algunos del Nuevo Testamento, que una y otra vez hablan de la sanación, porque sabemos y entendemos que se trata de la sanación de la mente. Así es como Dios lo describe. Nuestras mentes están enfermas y necesitan ser sanadas. Necesitamos ser sanados. Nuestra mente está llena de corrupción y de orgullo porque elegimos ir por un camino diferente y ceder al egoísmo. Y Dios tiene que sanarnos de eso, por el poder de Su espíritu santo. Gracias a Dios que Él puede sanarnos. Gracias a Dios que Él nos ha creado de esa manera para que podamos arrepentirnos y cambiar, y así nuestras mentes puedan ser transformadas.

Vayamos a Hebreos 4. Voy a comenzar a leer en el versículo 14. **Hebreos 4:14 - Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que ha traspasado los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra confesión.** Nuestro llamado. Tenemos que aferrarnos a esto, entender esto y valorar lo que Dios nos ha dado. **Porque no tenemos un sumo sacerdote que no puede compadecerse de nuestras debilidades, pues él fue tentado en todo igual que nosotros pero sin pecado.** Él vivió en esa carne. Él sabe lo como es ser golpeado hasta quedar irreconocible. Su piel fue arrancada de su cuerpo por los horribles azotes. Y después su costado fue perforado por una lanza para que su sangre cayera sobre la tierra mientras él estaba allí colgado de ese madero. Y él sabe lo que tenemos que sufrir por vivir según el camino Dios. Y nosotros también tenemos que aprender esto. Aprendemos que ese mundo no es justo. No es un mundo justo. Ese mundo no es el mundo de Dios. Y nosotros deseamos ansiosamente que venga el Reino de Dios. Pero soportamos muchas cosas porque elegimos vivir según el camino de vida de Dios. Y sufrimos cuando vivimos así.

Versículo 16 - Acerquémonos, pues, con confianza al trono de la gracia... podemos presentarnos ante Dios Todopoderoso con confianza. Y con la libertad también. Esto es lo que esa palabra significa. Tenemos la libertad para presentarnos ante Dios Todopoderoso por medio de Jesús Cristo, **para que alcancemos misericordia.** Necesitamos misericordia porque necesitamos el perdón de nuestros pecados. Necesitamos continuamente a nuestro Pesaj, día tras día, semana tras semana, cuando vemos que fracasamos en nuestra manera de pensar, en nuestras mentes, en nuestra naturaleza humana y la manera que respondemos a muchas cosas, porque esto está tan profundamente incrustado en nosotros. Y esa es una batalla constante, tenemos que luchar contra eso toda nuestra vida. Y nuestra vida es corta. 40, 50, 60 años es realmente muy poco tiempo en la tierra. Si lo comparamos con lo que Dios

tiene para nosotros en el futuro, nuestra vida aquí es sólo algo pasajero. Es algo fugaz. Aunque pueda parecernos un largo, largo tiempo. Pero no lo es. Por lo que viene a seguir es mucho más importante. Y tenemos un Sumo Sacerdote para que **hallemos gracia para el oportuno socorro.**

Lucas 22:14 - Cuando llegó la hora, se sentó a la mesa, y con él los apóstoles. Y les dijo: ¡Cuánto he deseado comer con vosotros este Pesaj antes de padecer!

Y luego el versículo 19 - **Entonces tomó pan y, habiendo dado gracias, lo partió y les dio diciendo: Esto es mi cuerpo que por vosotros es dado.** Su vida ha sido destrozada, le ha sido quitada. **Haces esto en memoria de mí.** Jesús instruyó a los discípulos a comer pan sin levadura simbolizando a su cuerpo roto. Y eso es lo que nosotros hacemos en esta noche, una vez al año.

Juan 6:32 dice: Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: No os dio Moisés pan del cielo; pero mi Padre os da el verdadero pan del cielo. Ellos tenían algo que podían comer, algo físico. Y eso era un milagro. Ellos simplemente tenían que recogerlo. Pero era algo físico, era para alimentarlos físicamente. Pero Jesús les estaba hablando de algo diferente. Les estaba enseñando sobre el pan de vida, que es espiritual.

Versículo 33 - Porque el pan de Dios es aquel que descendió del cielo y da vida al mundo. Ahí es donde viene la vida. La vida viene a través de él. Dios ha establecido esto de esta manera. Y es hermoso poder entender el plan y el propósito de Dios.

Versículo 34 - Entonces ellos le dijeron: Señor, danos siempre de ese pan. Ellos no entendían lo que él les estaba diciendo. Ellos no entendían de lo que él les estaba hablando. Ellos solo fueron entender esto mucho más tarde, después de que Dios les diera el espíritu santo, después de ser engendrados del espíritu de Dios, que entonces pudo comenzar a crecer dentro de ellos. Solo entonces ellos empezaron a ver y entender las cosas de las que Jesús les había hablado.

Versículo 35 - Y Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida: el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás. Y es difícil para nosotros ponernos en su lugar, entender que ellos todavía no habían sido engendrados del espíritu santo de Dios. Dios les estaba llamando, pero la comprensión que ellos tenían de las cosas era más bien escasa en muchos aspectos. Ellos sabían ciertas cosas sobre Jesús Cristo, cosas que Dios les permitía entender. Por ejemplo, ellos sabían quién Jesús Cristo era. ¿Pero las cosas que él les enseñaba? Ellos no podían entender nada de nada en el plano espiritual. Ellos no podían entender esas cosas. Y poder escuchar, poder leer algo como esto y escuchar esas palabras dichas por Él, es algo impresionante. “Yo soy el pan de vida”. Y usted sabe qué significa esto, pero ellos no lo sabían. ¿Qué quiere decir esto de que él es el pan de vida? Ellos tenían mucho que aprender todavía. Ellos no podían siquiera comprender lo que significaba que él era nuestro Pesaj. Pero usted puede entender esto. ¿Cuan bendecido es usted realmente?

Versículo 48 - Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto, pero están muertos. Eso no los mantuvo con vida. Sólo durante un determinado tiempo. **Este es el pan que**

desciende del cielo, para que el que de él comiere, no muera. Yo soy el pan vivo que he descendido del cielo: si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo. Él les estaba enseñando sobre el Pesaj. Ellos no tenían ni idea de lo que él les estaba hablando, porque no habían tomado del Pesaj todavía. Ellos no habían tomado de los símbolos del Pesaj, del pan que Jesús Cristo partió y dio a ellos en su última noche con ser humano en la tierra. Y ellos no comprendían lo que eso significaba entonces, pero después del Pesaj, después del Día de Pentecostés, todo empezó a hacer sentido para ellos. ¡Increíble!

Versículo 53 - Y Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no comiereis la carne del Hijo del hombre, y bebiereis su sangre, no tendréis vida en vosotros. Y como podemos leer a continuación en el capítulo 6, muchos de los que lo seguían dejaron de seguirle porque no podían entender esto. Ellos solo lo podían ver como algo físico. ¿Beber su sangre, sangre humana? Eso era tan contrario a lo que enseña el Antiguo Testamento que ellos estaban seguros que esto no podía venir de Dios. Eso es lo que ellos pensaban.

El que come mi carne y bebe mi sangre... ¿Comer carne humana? ¿Impura? ...y bebe mi sangre, tiene vida eterna. Ellos no sabían de lo que él estaba hablando. Sin embargo él aquí estaba sentando las bases para que la Iglesia, para los que van a vivir en el Milenio y en el Gran Trono Blanco pudiesen entender lo que su vida significa para toda la humanidad, para todos los que aceptan que él es el Pesaj. **El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna: y yo le resucitaré en el día final. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.** A través de un increíble proceso de la fe que Dios nos atribuye podemos creer y saber esas cosas, podemos arrepentirnos continuamente porque sabemos por medio de Jesús Cristo y debido a lo que él sufrió podemos seguir adelante en ese camino de vida delante de Dios, nuestras mentes pueden seguir siendo transformadas y podemos seguir creciendo espiritualmente.

El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí... ¡Ellos no podían entender esto! Y usted tampoco entendía esto hasta que Dios le ha llamado a la Iglesia, y usted fue engendrado de Su espíritu santo. Y la Iglesia tampoco entendía gran parte de eso en tiempos pasados. Pero usted ha sido bendecido con ese entendimiento. Usted ha sido bendecido en poder “ver” eso. ¿Cuan bendecido es usted en poder celebrar el Pesaj esta noche?

El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él. Eso es algo espiritual, es su presencia espiritual en nuestras vidas.

Así como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, también el que come de mí, vivirá por mí. Vamos a vivir en ese camino de vida. Vamos a esforzarnos para vivir como él instruyó y enseñó, el camino de vida que él mostró a sus discípulos para que ellos enseñasen a nosotros, que él ha seguido mostrando continuamente y de manera progresiva a sus apóstoles en la forma de la presente verdad, para que ellos la enseñasen a nosotros.

Éste es el pan que bajó del cielo. Vuestros antepasados comieron maná y murieron, pero el que come de este pan vivirá para siempre. ¡Increíble!

1 Corintios 10:16 - La copa de bendición que bendecimos... Y aquí Pablo está hablando, recordándonos de las cosas, que habían sido dadas por medio de Jesús Cristo a los discípulos y que la Iglesia debe observar año tras año como una observancia, como una nueva forma de observar el Pesaj. Ya no es necesario comer el cordero del Pesaj en un plano físico, ya no tenemos que sacrificar un cordero, un cordero físico. Ahora tenemos el Cordero de Dios, Jesús Cristo, nuestro Pesaj. **La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo?** ¿La comunión que podemos tener, una unión con Dios y con Jesús Cristo y con los demás debido a esto? **Ese pan que partimos, ¿no significa que entramos en comunión con el cuerpo de Cristo? Porque aunque somos muchos, hay un solo pan...** Que es como debemos ser, un solo pan, un solo cuerpo. **Porque todos participamos de aquel mismo pan.** Sólo hay un pan, un camino de vida, una iglesia, un único Gran Dios Todopoderoso.

1 Corintios 11: 23 - Yo recibí del Señor lo mismo que os transmití a vosotros: Él les está recordando de esto. **Que el Señor Jesús, la noche en que fue traicionado, tomó pan, y después de dar gracias, lo partió y dijo: “Éste pan es mi cuerpo, que por vosotros entrego; haced esto en memoria de mí.”** El pan es un símbolo de lo que Cristo sufrió en nuestro lugar, por nuestros pecados. Del sufrimiento físico que él soportó por nosotros, gran sufrimiento. El castigo que nosotros merecemos cayó sobre Jesús Cristo, cayó sobre él. Y el pan sin levadura es también un símbolo de la vida de Cristo que vive en nosotros, el pan de vida, el Verbo de Dios, que puede vivir en nosotros porque nuestras mentes están siendo transformadas. Y eso es un símbolo de la vida de Cristo en nosotros, que tenemos que vivir de toda palabra de Dios. Eso es lo que nosotros nos esforzamos por hacer, lo que tenemos que esforzarnos por hacer siempre. El simbolismo de comer el pan también representa la unidad que debemos tener en el Cuerpo de Cristo.

Y ahora se debe quitar el paño que cubre el pan, como yo estoy haciendo, en observancia del Pesaj esta noche, al igual que todos ustedes que están viendo ese video y escuchando. Vamos a quitar el paño que cubre el pan y voy a pedirles que agachen sus cabezas y consideren el significado de esto para cada uno de nosotros esta noche mientras yo pido la bendición de Dios.

(La oración solo en audio)

Y ahora vamos a partir el pan. Los que van a hacer eso pueden empezar a partir dárselo a los demás. Y cada uno debe comer tranquilamente, solemnemente, un pequeño trozo de pan y pensar sobre el significado de esto para usted, en lo que esto significa para su vida. Vamos a hacer una pausa en el video ahora y vamos a continuar con el servicio después de haber tomado el pan.

Vamos a leer **Mateo 26:27.** Aquí Jesús Cristo da instrucciones a sus discípulos de beber el vino que simboliza su sangre derramada por nosotros. **Después tomó la copa, dio gracias, y se la ofreció**

diciéndoles: Bebed de ella todos. Esto es mi sangre del pacto, que es derramada por muchos para el perdón de pecados.

1 Juan 1:7 - Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros... Esa unidad que tenemos comienza con el Pesaj, a través de Jesús Cristo. De eso se trata esta noche. Debemos comprender lo que esto significa para el Cuerpo de Cristo, para la Iglesia de Dios y nuestra comunión en la Iglesia de Dios, con Jesús Cristo y con Dios Padre. Y aquí dice: **Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros y la sangre de su Hijo Jesús nos limpia de todo pecado.** Hay algo a lo que tenemos que someternos continuamente para que podamos seguir siendo limpiados de todo pecado.

Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados... Y aquí se está hablando de dos actitudes diferentes. Una es la de reconocer el pecado y la otra es de simplemente ignorarlo y vivir como queremos, en nuestros propios caminos egoístas. Pero nosotros reconocemos que tenemos que cambiar y lidiamos con el egoísmo en nuestra vida, luchamos contra el egoísmo, buscamos la ayuda de Dios para luchar contra eso, para deshacernos del egoísmo para que nuestras relaciones, especialmente dentro de la Iglesia, sean correctas, para que tengamos una comunión buena, correcta y santa los unos con los otros, por del poder del espíritu de Dios que vive en nosotros y a través de nosotros. Porque esa solo así podemos tener ese tipo de comunión. Y si no nos sometemos a ese poder y a ese espíritu, no experimentamos ese tipo de comunión. Nuestra comunión será solamente a nivel físico, como filia. Y eso no es suficiente.

Si confesamos nuestros pecados Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados. Somos limpiados. Seguimos hacia adelante. Él entonces nos puede dar más de Su santo espíritu para que continuemos siendo limpiados y podamos luchar la batalla. **Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda injusticia.**

Hebreos 9:11-Pero estando ya presente Cristo, el sumo sacerdote de los bienes que han venido, por medio del más amplio y perfecto tabernáculo no hecho de manos; es decir, no de esta creación, ya no mediante sangre de machos cabríos ni de becerros... No un templo físico, pero un templo espiritual. Él es el principio de algo, la piedra angular. ¡Increíble! Ya no mediante sangre de machos cabríos ni de becerros sino mediante su propia sangre..., **entró una vez para siempre en el lugar santísimo**, el Santo de los Santos, a la presencia de Dios, con Dios, **logrando así eterna redención. Porque si la sangre de machos cabríos y de toros, y la ceniza de la vaquilla rociada sobre los impuros, santifican para la purificación del cuerpo, ¡cuánto más la sangre de Cristo, quien mediante el espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará nuestra conciencia de las obras muertas para servir al Dios vivo! Por esta razón, también es mediador del nuevo testamento (el nuevo pacto), para que los que han sido llamados reciban la promesa de la herencia eterna.** Y el antiguo pacto no podía hacer eso. Pero a través del significado del Pesaj, a través de nuestro Pesaj y de la comprensión de las cosas el nuevo pacto nos estimula a seguir hacia

delante, a una nueva vida de crecimiento, como hijos engendrados, que nos llevará a ELOHIM. ¡Qué grandioso y glorioso es lo que Dios nos ha dado!

Romanos 3:23 - Por cuanto todos pecaron... pecaron y siguen pecando. Seguimos cometiendo pecados. Pero eso tiene que ser cada vez menos. Debemos volvernos más y más fuertes en el camino de vida de Dios. **Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios. Siendo justificados gratuitamente por su gracia por la redención que es en Cristo Jesús, al cual Dios ha propuesto en propiciación por la fe en su sangre...** Dios lo ha enviado a morir por nosotros. Dios lo ha enviado la primera vez para ser nuestro sacrificio del Pesaj. **...para manifestación de su justicia, para el perdón de los pecados pasados, en la paciencia de Dios.** La gran paciencia de Dios y lo que Él nos da para ayudarnos a pasar por este proceso, desde el momento en que somos engendrados hasta que muramos o seamos transformados.

Con el propósito de manifestar su justicia en el tiempo presente para que él sea justo y, a la vez, justificador del que tiene fe en Jesús. Dios es justo. Jesús Cristo es justo y recto. Nosotros no. Pero pasamos por un proceso de ser justificados, de acercarnos a Dios, de ser purificados, de ser limpiados, de ser transformados en algo nuevo, en una nueva creación. Y nuestros pecados, la transgresión de la ley de Dios, fueron la causa de la muerte de Jesús Cristo. Él murió en nuestro lugar. Él pagó el castigo por nosotros. Y es por eso que somos bendecidos en poder estar aquí esta noche, en esta noche del Pesaj.

Y ahora usted debe quitar el paño que cubre el vino, como estoy haciendo ahora. Yo voy pedir a Dios que bendiga el vino, como hice con el pan, y después todos deben recibir una copita de vino. Les pido que agachen la cabeza y voy a orar sobre el vino:

(La oración solo en audio)

Y ahora es el momento de dar una copita de vino a cada persona. Cada uno debe tomar la copa y beber en silencio y con reverencia, pensando lo que eso representa. Piensen en lo que esto representa, porque tomar el vino simboliza que usted acepta la sangre derramada por Jesús Cristo para el perdón de sus pecados. Hagan una pausa en el vídeo ahora. Y después de que todos hayan tomado el vino y todas las copas hayan sido recogidas vamos a continuar con el servicio.

...

Ahora que todos ya han terminado vamos a cubrir nuevamente el pan y el vino restante, si ha sobrado algo, y yo voy a empezar a leer algunos versículos para terminar el servicio de hoy, de esta noche.

Voy a comenzar leyendo en Juan 13, como hacemos todos los años. Aquí Juan describe el momento en que Jesús Cristo se estaba preparando para celebrar el último Pesaj con los discípulos. Ya hemos leído sobre lo que él pasó después que ellos celebraron el Pesaj por última vez según las ordenanzas del Antiguo Testamento, comiendo un cordero. Una ordenanza física. Pero entonces Jesús instituyó los símbolos del nuevo pacto que él estaba a punto de cumplir para ellos en sus vidas, a través de su vida, de su muerte y de su sufrimiento. Y esas cosas les llevaron a todo esto, y a lo que él les tenía que decir en ese momento también. Algunas de las cosas que vamos a leer ahora fue lo que él les leyó es aquella

noche. Fue lo que él les dijo, debería decir. Nosotros lo estamos leyendo, pero eso fue lo que él les dijo en esa última noche, antes de ser llevado por los guardias, antes de ser golpeado, colgado de un madero y morir por todos nosotros.

Juan 13, vamos empezar en el **versículo 31 - Cuando él había salido, dijo Jesús: Ahora es glorificado el Hijo del Hombre, y Dios es glorificado en él.** Ellos habían terminado de observar el Pesaj, el nuevo Pesaj, con los nuevos símbolos del Pesaj, el pan y el vino, y la ceremonia del lavado de pies, como nosotros hemos hecho aquí. Y dice: “cuando él había salido”, Jesús entonces empezó a hablar con ellos y a decirles estas cosas. Él siempre salía para orar a su Padre. Y él sigue diciendo: **Si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo. Y pronto lo glorificará.** El momento había llegado. Esto es de lo que se trataba. Cosas que nosotros no podemos comprender del todo todavía, no podemos entender la magnitud de todo lo que pasó entonces.

Hijitos, aun un poco estoy con vosotros. No le quedaba mucho tiempo. **Me buscaréis; mas, como dije a los judíos: Donde yo voy, vosotros no podéis venir; así digo a vosotros ahora. Un mandamiento nuevo os doy...** Y él les dijo todo esto, les dio todas esas instrucciones en aquella noche. Esas cosas que son tan importantes para comprender el significado de las cosas que él sufrió, la razón por la que él sufrió, para que podamos tener comunión en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia. Y me duele mucho cuando me entero de que las personas se pelean y hacen daño las unas a las otras, dicen cosas que están mal las unas a las otros, cosas que no deben existir en nuestro medio, como la falta de comprensión, de apreciación o de agradecimiento por lo que esta noche representa, para ser sincero, debido a lo que él dice aquí. Porque de eso se trata. ¿Cuánto amamos esto? ¿Cuánto apreciamos esto? ¿Cuánto lo queremos? ¿Cuánto estamos esforzándonos para vivir esto, para humillarnos y tragar nuestro orgullo una y otra vez? Debemos sacrificarnos en lugar de tratar de conseguir siempre las cosas a nuestra manera, que es lo que solemos hacer como seres humanos egoístas. Debemos aprender a dar. Y a veces dar significa sacrificarnos, simplemente sacrificar algo... Y sigue siendo sacrificar nuestra propia naturaleza egoísta, que debe ser sacrificada, con toda franqueza.

Un mandamiento nuevo os doy: que os améis unos a otros. Nuevo en un cierto aspecto, pero no era realmente algo nuevo. Era nuevo en el sentido de lo que él les estaba revelando, porque eso va más allá que todo lo que había sido revelado a cualquier persona en aquel entonces. Esto va más allá. Esto tiene que ver con algo en un plano espiritual, algo que iba a ser cumplido y consumado, que iba a tener lugar en el Cuerpo de Cristo, para que muchas más personas pudiesen vivir esto porque la Iglesia sería fundada en el Día Pentecostés. Y Dios estaba mostrando a través de Jesús Cristo como Él desea que vivamos. **Que os améis unos a otros: como os he amado...** ¿Cuántas veces ustedes me han escuchado decir estas palabras? “¡Como yo os he amado!” Él estaba a punto de ser golpeado hasta que su carne fuera arrancada de su cuerpo y de su rostro, hasta quedar irreconocible. Él iba a pasar por todo eso y estaría muy debilitado porque iba a perder mucha sangre. Y después de todo iba a ser clavado a un madero, de un palo, y morir. Su costado iba a ser traspasado por una lanza para que su sangre fuera derramar y él entonces iba a morir colgado de ese madero. Su vida iba a terminar de esa manera. Porque su sangre tenía que ser derramada para que él muriera. **Que os améis unos a otros: como os**

he amado, que también os améis los unos a los otros. No se trata de un sentimiento vacío, vago. Se trata de algo que es genuino y verdadero, algo que requiere sacrificio de nuestra parte. ¡Sacrificar a nuestro yo! Eso es lo que él les estaba diciendo. Él estaba a punto de pasar por todo lo que pasó para que nosotros pudiéramos tener esto, para que pudiéramos experimentar esto en la Iglesia.

Y es por eso que los que no participan, los que no se esfuerzan todo lo que pueden, con todas sus posibilidades, para vivir de esa manera, los que no están haciendo ningún tipo de cambios en esa área para poner fin a las discordancias, a las peleas, a los celos y la envidia, para cambiar su forma de tratar a los demás, para dejar de maltratar a los demás, para dejar de hacer todas esas cosas nos separan del flujo del espíritu de Dios, que nos separan del espíritu de Dios. Porque entonces esas personas comienzan a dar vueltas por el patio y al poco tiempo se marchan. Y eso pasa ahora esas ya no vuelven, debido a los tiempos en que vivimos, debido a las cosas por las que estamos pasando. Y ese es de hecho un Pesaj muy sobrio, en muchos aspectos, un Pesaj muy serio.

En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros. Ellos no lo saben ahora, pero lo van a saber. “¡Oh, usted era parte de la Iglesia de Dios!” Y si no vivimos esto no somos parte de la Iglesia de Dios.

Capítulo 14. He dicho muchas veces que este es uno de mis pasajes favoritos de las Escrituras debido a lo que Dios ha revelado a la Iglesia en este tiempo del fin, lo que Él reservó para nosotros. Dios no ha revelado esto en 1975, cuando Él comenzó a revelar esas cosas, pero solo más tarde a la Iglesia de Dios-PKG, al final. Para que pudiéramos entender algo en un plano mucho más alto, algo que la Iglesia no ha entendido en la Era de Filadelfia... En las Eras de Sardis, Filadelfia y Laodicea. Pero Dios reservó esto para ser revelado cuando terminaron las Eras de la Iglesia y comenzó la Iglesia remanente, la Iglesia de Dios-Preparando para el Reino de Dios. Algo muy singular.

Y él les dijo: **[Juan 14:1] - No se turbe vuestro corazón...** A causa de lo que estaba a punto de suceder. No debemos dejar que nuestro corazón se turbe nunca. No dejen que los tirones, que el dolor, el sufrimiento, el mal que hay en este mundo les perturben. Vamos a pasar por cosas espantosas, angustiantes a veces, pero no debemos dejar que nada de esto nos distraiga, que nos aleje del tronco del árbol, no debemos intentar llevar el fardo por nuestras propias fuerzas, pero debemos entender que pertenecemos a Dios y que somos de Dios. Y él nos dice: **No se turbe vuestro corazón. Vosotros creéis en Dios, creed también en mí.** Él aquí está revelando más sobre de lo que podemos tener a causa de la Iglesia, a causa de lo que está pasando, de lo que está a punto de pasar aquí.

En la casa de mi Padre hay muchas moradas. Miles de millones. No sabemos cuántas. El deseo de Dios es, con el tiempo, dar esto a todos los que elijan esto, a todos los que escuchen, que ellos se someten al mismo proceso por el que nosotros estamos pasando ahora. Esto es solo el comienzo. Es solamente el comienzo de lo que va a tener lugar más tarde. En el Milenio y después en el Gran Trono Blanco, cuando miles de millones serán resucitados para tener la oportunidad que tenemos ahora de convertirse en parte de la Familia de Dios. Y en Su casa, en lo que Él está construyendo y creando, hay muchas moradas, en las que podemos vivir juntos por toda la eternidad. **Si así no fuera, yo os lo**

hubiera dicho. Voy a preparar un lugar para vosotros. Y durante casi 2.000 años Jesús Cristo ha estado trabajando con muchos más, con los que van a ser parte de las primicias, con los que van a ser resucitados como parte de 144.000, que van a formar el gobierno de Dios para gobernar en el futuro. ¡Y eso es algo impresionante!

Él dice: **Y si voy y os preparo lugar, vendré otra vez...** Y no es *vendré otra vez* en el futuro, pero **estaré viniendo otra vez**, que es gerundio. Es una acción continua. Esto es lo que significa ese tiempo verbal en el idioma griego. Eso no se refiere a algo que va a pasar en el futuro pero a un proceso a través del cual él y Dios Padre vienen a vivir en nosotros. Es para eso que él iba a dar su vida, para que pudiésemos ser engendrados del espíritu santo, para que nuestros pecados pudiesen ser perdonados y pudiésemos ser engendrados del espíritu santo de Dios y así ellos pudiesen venir a vivir en nosotros. Hay muchas moradas. En el futuro, esto no se refiere solamente a ELOHIM pero al proceso para llegar allí. En el Milenio para todos los que son parte de la Iglesia. **...y os tomaré a mí mismo: para que donde yo estoy, vosotros también estéis.**

Y sabéis a dónde yo voy; y sabéis el camino. Se trata de un camino de vida. “Y sabéis del camino”. Porque cuando Dios nos llama Él nos muestra ese camino, nos revela Su plan, desde el Pesaj hasta el Último Gran Día y todas esas cosas contenidas en Levítico 23.

Y Tomás le dijo: “Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo podemos saber el camino?” Ellos no entendían que... ¡Ellos solo podían ver todo eso como algo físico! Y nosotros somos bendecidos en entender que se trata de algo espiritual, que él está con nosotros y que Dios Padre está con nosotros y nosotros con ellos. Y sea donde sea que estemos reunidos en esta noche del Pesaj ellos están con nosotros y en nosotros.

Y Jesús les dijo: Yo soy el camino. Él revela el camino de vida, como debemos vivir en el plano espiritual. De la misma manera que él les dijo que debemos amarnos unos a otros - un mandamiento – “como yo os he amado”. Eso lo resume todo. **Yo soy el camino, la verdad...** Toda la verdad nos es dada a través de él. **... y la vida. Y nadie viene al Padre, sino por mí.** Así es como Dios quiso que fuera. Y todo comienza con el Pesaj. Y es muy bello, muy hermoso lo que esto representa; y que lo podamos observar una vez al año.

Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais: y desde ahora le conocéis, y le habéis visto. Y es impresionante el hecho de que ellos no pudiesen ver esto y nosotros sí, porque esto viene del espíritu de Dios. **Y Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre...** Y eso para eso era suficiente. **...y con eso nos basta.** Porque ellos solo podían ver eso físicamente. **Jesús le dice: ¿Tanto tiempo llevo ya con vosotros, y no me has conocido, Felipe?** Lo que él estaba viviendo era el camino de Dios. Lo que él hablaba venía del Padre. Él incluso les dijo una vez que las palabras que él hablaba no eran suyas pero del Padre. **El que me ha visto, ha visto al Padre.** ¡Qué cosa más bonita! **¿Cómo puedes decirme: “Muéstranos al Padre”? ¿Acaso no crees que yo estoy en el Padre, y que el Padre está en mí?** Bueno, en ese momento ellos no podían creer esto. Ellos no podían entender esto todavía. Pero muy pronto lo entenderían. Que cosa increíble de entender, esa vida, que Jesús Cristo estaba en el

Padre y el Padre estaba en él y que las cosas que él decía venían del Padre. Ellos estaban en total unidad. El Verbo de Dios, la verdad de Dios. Y aquí él lo dice: **Las palabras que yo os hablo, no las hablo de mí mismo...** “¡No vienen de mí mismo!” **...sino que el Padre que está** (que habita, que vive, que permanece) **en mí. Él hace las obras.** Él sabía que todo lo que es verdadero y justo viene del Padre.

Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí: de otra manera, creedme por las mismas obras. De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago también él las hará; y mayores que éstas hará; porque yo voy al Padre. La verdad que Dios seguiría dando a nosotros por medio de Jesús Cristo. Jesús Cristo que guía a la Iglesia y nos da más y más verdades. Como todo lo que hemos estado recibiendo en los últimos años. Para mí, una de las cosas más impresionantes, mucho más impresionante que lo que Dios nos reveló en el 2005, es que Dios está cambiando las cosas que empezaron en el Jardín del Edén en relación a la familia – entre hombres y mujeres, maridos y esposas - mostrándonos cómo debemos vivir juntos, cómo debemos “ver” el uno al otro, cómo debemos funcionar juntos. Y es tan diferente, tan bella la manera que Dios quiere que eso sea en el Milenio, la manera que Él dice que eso debe ser en la Iglesia ahora.

Y todo lo que pidieréis en mi nombre... Todo que viene del espíritu de Dios, las cosas que Dios ha prometido darnos, trabajar en nosotros, si hacemos lo que Dios nos muestra. Arrepentirnos, por ejemplo, y desear Su espíritu Santo. Lo importante es la vida espiritual. No se trata sólo de hacer las cosas. Se trata de lo que Dios nos promete, de lo que podemos tener si hacemos lo que debemos y le respondemos como debemos responder.

Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré. Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y así es como vivimos. Y ese que acabamos de mencionar, el nuevo mandamiento, es un resumen de cómo deben ser las relaciones humanas y de cómo hemos de vivir dentro de la Iglesia.

Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre. Hablando del espíritu santo; el espíritu santo que vive en nosotros. Ellos no tenían eso todavía porque entonces Jesús Cristo estaba con ellos como ser humano en un cuerpo físico. Pero Dios nos da Su espíritu, nos da lo que es espiritual. **El espíritu de la verdad...** Que nos revela la verdad. Que nos ayuda a ver, saber y retener lo que es verdadero. Porque podemos perderlo fácilmente. Ya que se puede perder y se puede perder tan rápidamente. **...al cual el mundo no puede aceptar porque no lo ve ni lo conoce. Pero vosotros sí lo conocéis, porque vive con vosotros y estará en vosotros.** Él aquí está revelando algo que puede vivir en nosotros.

Y no sólo eso, pero él también les explica más claramente bien lo que eso significa. Porque él les había dicho algo muy importante antes: que lo él decía y lo que él hacía no venía de él pero del Padre que está en él, que permanece en él, que habita y vive en él y cumple todo eso.

No os voy a dejar huérfanos; estaré viviendo a vosotros. Y eso es gerundio. Él hace esto continuamente. **Dentro de poco el mundo ya no me verá más, pero vosotros sí me veréis. Y porque**

yo vivo, también vosotros viviréis. Lo que podemos ver en un plano espiritual. No se trata de algo físico.

Y en ese día sabréis... Y aquí está algo que la Iglesia que está dispersada no comprende, algo que ellos no comprenden con todo su ser, que lo que Jesús Cristo quiso decir cuando dijo “Estaré viviendo a vosotros” es que eso es algo continuo. **Y ese día sabréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros.** No son muchos los que saben esto, que han sabido esto. ¿Cuan bendecido es usted?

El que tiene mis mandamientos y los guarda, ése es el que me ama. ¿Amamos a este estilo de vida? ¿permanecemos firmes en él? ¿Nos esforzamos por vivirlo? Necesitamos esforzarnos, con todo nuestro ser, para hacer esto. **Y el que me ama, será amado de mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré** (me revelaré, me mostearé) **a él.** Esto no es algo físico, es espiritual. Vamos a “ver” y saber cosas sobre Cristo. Crecemos espiritualmente. Crecemos en la comprensión. Yo pienso en todas las verdades que Dios ha seguido dando a nosotros. Y una de las más importantes en este tiempo del fin fue la verdad que acaba totalmente con la doctrina de la trinidad; lo que eso ha hecho y lo que hemos sido bendecidos en poder recibir. ¡Increíble!

Judas (no el Iscariote) le dijo: “¿Cómo puede ser que vas a manifestarte a nosotros, y no al mundo?” ¿Cómo es eso de que te vas a revelar a nosotros?” Y repito que ellos solo podían ver eso como algo físico. ¿Cómo eso va a suceder? **Le contestó Jesús: El que me ama, obedecerá mis palabras** (mi logos). Eso es el Verbo de Dios; eso viene de Dios. Y somos bendecidos porque tenemos eso en nuestras vidas y que puede vivir a través del poder del espíritu de Dios. **... y mi Padre le amaré, y vendremos a él, y haremos nuestra...** Y esa es la misma palabra usada en el versículo 2, que es traducida como *moradas* en muchas traducciones de la Biblia. “En la casa de mi Padre hay muchas moradas”. Eso es lo que él está diciendo aquí. Los únicos dos lugares en que esa palabra es utilizada. **...y vendremos a él y haremos nuestra morada en él.** ¡Que cosa tan hermosa! De verdad. Esto tiene tanto significado.

El que no me ama, no obedece mis palabras (mi logos). **Pero estas palabras** (el logos nuevamente) **que oís no son más sino del Padre, que me envió. Todo esto lo digo ahora que estoy con vosotros. Pero el Consolador, el espíritu santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, os enseñará todas las cosas y os hará recordar todo lo que os he dicho. La paz os dejo; mi paz os doy.** Y él sigue y les dice que esa paz no es como la paz del mundo. Que es algo diferente. El espíritu de Dios es diferente. Se trata de la paz que Dios puede darnos, la paz que somos bendecidos en poder tener en nuestras vidas. Y hay muchas cosas más que él nos dice aquí sobre este proceso. Y solemos hablar de eso a cada Pesaj.

Como en el **capítulo 15**, donde Jesús dijo: **Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Toda rama que en mí no da fruto, Él la corta...** Debemos producir frutos en nuestras vidas. No podemos estar dando vueltas en el patio porque no podemos dar frutos de esa manera. Tenemos que estar en el

Templo y el espíritu de Dios tiene que estar en nosotros para que podamos crecer. Y nuestras vidas deben reflejar que estamos produciendo frutos.

Pero toda rama que da fruto la limpia para que dé más fruto todavía. Bellos versículos aquí, hablando sobre este proceso, comparándolo con una vid. Y todos debemos producir frutos en nuestra vida. Y si una parte, una rama no produce fruto, eso es como estar en el patio, es no ser productivo. Tenemos que estar en el Templo. Y entonces esa rama es cortada, es podada. Y en algunos casos Dios poda algunas cosas en nuestras vidas, las ramas que no son productivas en nuestras vidas. Y de eso debemos aprender también que debemos ser productivos.

Y él dice: **Vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he comunicado. Permaneced en mí, y yo permaneceré en vosotros.** Es nuestra elección vivir de esa manera. **Así como ninguna rama puede dar fruto por sí misma, sino que tiene que permanecer en la vid,** él dice, **así tampoco vosotros podéis dar fruto si no permanecéis en mí.**

Yo soy la vid y vosotros las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no podéis hacer nada. Y eso nos muestra nuestra que necesitamos a Dios, que dependemos de Dios, que tenemos que buscar a Dios en todo momento por medio de Jesús Cristo para recibir Su espíritu, Su vida en nosotros, para que ellos puedan vivir en... Jesús Cristo murió, derramó su sangre para que pudiésemos experimentar esa vida en nosotros. Porque es sólo a través del perdón de los pecados que somos bendecidos en tener esta vida en nosotros.

Versículo 6 - El que no permanece en mí es desechado y se seca, como las ramas que se recogen, se arrojan al fuego y se queman. Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queráis, y se os concederá. En esto es glorificado mi Padre. Entonces, ¿cómo Dios es glorificado? Por la forma en que respondemos, por la forma en que vivimos, por la forma en que nos sometemos al poder de Su espíritu en nosotros y a través de nosotros para producir buenos frutos en nuestras vidas. **En esto es glorificado mi Padre, en que deis mucho fruto; y seáis así mis discípulos.** Es por la forma en que somos sus discípulos y podemos seguir aprendiendo, seguir siendo enseñados.

Como el Padre me ha amado, así os he amado yo. Permaneced... Y esa palabra significa quedar, vivir, habitar. **Permaneced en mi amor.** Agapé. Debemos permanecer en el amor de Dios. Ese es el único camino de vida. Fue por eso que Jesús Cristo murió, para que podamos hacer eso. ¿Cuán impresionante y hermoso es esto? Él dice: **Si obedecéis mis mandamientos...** Se trata de vivir en ese camino de vida. **...permaneceréis en mi amor...** Se trata de cómo vivimos los unos hacia los otros. Se trata de cómo vivimos hacia Dios. **...así como yo he obedecido los mandamientos de mi Padre y permanezco (vivo) en Su amor.**

Os he dicho esto para que tengáis mi alegría y vuestra alegría sea completa. Dios quiere que seamos llenos de paz. Él quiere que seamos llenos de alegría. Jesús Cristo murió para darnos la

posibilidad de tener eso en la vida, para que podamos experimentar eso en la vida y probar que el camino de vida de Dios es la única forma en que debemos vivir. Y eso es algo muy hermoso.

Y veces solemos seguir leyendo el resto del capítulo 15, el capítulo 16 y algunos versículos del capítulo 17, donde muchas cosas que hemos hablado son repetidas. Pero esta noche solo hemos hablado de lo más destacado y el resto usted lo puede leer por su cuenta. Algunas cosas son dichas de diferentes maneras, pero todo esto habla de cómo debemos vivir, nos explica lo que somos bendecidos en poder vivir, nos explica por qué él hizo lo que hizo, y que debemos siempre amar y apreciar que esto cada vez más, y estar cada vez más agradecidos a Dios por nuestro Pesaj, Jesús Cristo.

Y vamos a terminar cantando un himno. Y espero que todos ustedes tengan una copia de ese himno. Muchos de ustedes ya conocen el himno *Misericordioso Dios*, que es una adaptación del Salmo 51. Vamos a cantar las cuatro estrofas. Y cuando terminemos de cantar queda concluido el servicio del Pesaj para esta noche.

Y voy a poner una grabación de ese himno para que podamos cantarlo juntos.